

Programa Mundial de Alimentos



EL PMA EN ACCIÓN

Lucha para erradicar el hambre en el mundo

El Programa Mundial de Alimentos es el organismo de las Naciones Unidas que ocupa la primera línea en la lucha contra el hambre que afecta a una de cada siete personas del planeta. El objetivo del PMA es erradicar el hambre de todo el mundo.

El hambre en gran escala en un mundo de abundancia es una paradoja indefendible que se debe afrontar. El PMA considera que el problema del hambre es uno de los más importantes del programa de trabajo internacional. Sin alimentos no es posible que haya paz duradera, democracia, ni desarrollo. Los derechos humanos y la promoción de las personas comienzan con un desayuno aceptable.

La mayor organización internacional de ayuda alimentaria del mundo, el PMA, comenzó su labor en enero de 1963 desde su Sede de Roma. En 2001, con unos gastos operacionales de 1 74 millones de dólares EE.UU., las 2 567 personas que trabajan en la ayuda humanitaria del PMA llevaban a cabo operaciones de urgencia y desarrollo que beneficiaban a 77 millones de necesitados en 82 países.

La Tierra produce ahora alimentos suficientes para que todos los hombres, mujeres y niños reciban la nutrición que les permita llevar una vida sana y productiva. Sin embargo, actualmente más de 800 millones de personas padecen malnutrición crónica en el mundo. Además hay otros 50 millones de víctimas de catástrofes provocadas por el hombre o naturales que viven bajo la amenaza del hambre aguda.

Las estadísticas sobre los niños que padecen hambre son aterradoras. Se estima que 183 millones de niños menores de cinco años sufren insuficiencia ponderal y corren el riesgo de fallecer al cabo de un año. La malnutrición representa un factor importante entre los que cada día causan la muerte de 18.000 de estos niños. Cada cinco segundos muere un niño.

El PMA combate dos tipos de hambre:

- Utiliza los equipos de respuesta de urgencia para combatir el hambre aguda como la que de repente se precipita sobre las familias que huyen de los conflictos étnicos o sobre una población que sufre los estragos de la sequía.

El PMA afronta todas las crisis en primera línea, llevando rápidamente alimentos a las personas que de improviso quedan en la miseria a causa de conflictos armados o por catástrofes naturales.

- Realiza proyectos de desarrollo innovadores para acabar con el hambre crónica que lentamente siega la vida de muchísimos niños en todo el mundo. La malnutrición retarda su desarrollo físico y mental, impidiéndoles alcanzar plenamente su potencial.

En los lugares con hambre crónica, el PMA se concentra en el desarrollo para ayudar a las personas a salir de la trampa del hambre y la pobreza y alcanzar la autosuficiencia.



Respuesta de urgencia

En tiempos de crisis, el PMA consigue salvar vidas.

El PMA utiliza sus conocimientos prácticos para coordinar las operaciones de ayuda alimentaria en todo el mundo. Cuando se producen sequías o inundaciones en Asia y las reservas de alimentos desaparecen, el PMA los lleva con rapidez a las personas que más los necesitan. Cuando surgen conflictos armados en África o en la antigua Unión Soviética, el PMA lleva alimentos a las víctimas inocentes de las matanzas. A estas crisis se destina el 70 por ciento, aproximadamente, de todos los recursos del PMA. Por desgracia, la parte del león en el socorro de urgencia se destinan a catástrofes provocadas por el propio hombre.

Ayuda para el desarrollo

Las operaciones de socorro de urgencia que tienen éxito son como la aspirina: tratan con eficacia los síntomas, pero no actúan sobre las causas que los provocan, y ni mucho menos curan los males. El hambre es un síntoma de pobreza, pero con excesiva frecuencia es también su causa.

Es de sentido común proporcionar alimentos a las personas que padecen hambre de manera que en el futuro se puedan alimentar por sí solas y se liberen de la caridad internacional de una vez por todas.

El PMA ha demostrado que la ayuda alimentaria es uno de los instrumentos más eficaces del desarrollo a largo plazo:

- En los proyectos de ALIMENTOS POR TRABAJO se dan productos alimenticios a cambio de la colaboración en la construcción de caminos o puertos en Djibouti y Lesotho, la repoblación de bosques degradados en Etiopía o la puesta en marcha de pequeñas actividades comerciales en Bangladesh, el Perú o la India.



- En los proyectos de ALIMENTOS PARA EL CRECIMIENTO se proporciona un incentivo a los niños para que asistan a la escuela, y en ella reciben un almuerzo que les dará energía suficiente para estudiar en países como Afganistán, Haití y Mozambique. Gracias a los alimentos se consigue que las mujeres embarazadas y los niños en edad preescolar visiten los centros de atención primaria de salud.

Con la compra de gran parte de los alimentos de estos proyectos en países en desarrollo, el PMA no sólo ayuda a la población pobre, sino que estimula la economía de dichos países.

La ayuda alimentaria funciona.